

Incluso los mejores corredores de maratón necesitan tomar un respiro eventualmente. A menos que la carrera sea en Wall Street. Las acciones en la bolsa neoyorquina han subido desde la elección del presidente Trump con apenas algún tropiezo. Eso es muy inusual, los declives del mercado son normales y saludables, incluso durante las rachas alcistas históricas. Sin embargo, el S&P 500 no ha retrocedido 3%, ni en un solo día o durante varios días, desde principios de noviembre de 2016. Ese es el periodo de calma más largo de la historia, rompiendo el récord desde mediados de la década de 1990, de acuerdo con Bespoke Investment Group. Lee: Al mercado accionario de EU le fue bien en 2017, pero no fue el único. Y debemos remontarnos a junio de 2016, semanas antes de que Trump consiguiera la nominación presidencial republicana, para encontrar la última vez que el S&P 500 sufrió un retroceso del 5%. Si esa racha continúa hasta el 22 de enero, una posibilidad real, también rompería el récord histórico de 394 días de operación establecido a mediados de la década de 1990, según LPL Financial. “Hemos sido extremadamente mimados por la acción (o falta de acción) durante el año pasado”, dijo en un correo electrónico Ryan Detrick, estratega senior de mercado de LPL. “Pensar que 2018 será tan tranquilo como el 2017 podría ser bastante tonto”. Peter Oppenheimer, director de estrategia de renta variable global de Goldman Sachs, dijo a Bloomberg este miércoles que “una corrección está potencialmente atrasada”. La calma extrema ha anegado a Wall Street. El VIX, que mide la volatilidad del mercado, cerró recientemente en su segundo nivel más bajo. El Fear and Greed Index de CNNMoney que mide el sentimiento del mercado está mostrando una “avaricia extrema”. Lee: 2018 será un año (muuuu) positivo para los mercados en Estados Unidos. Y a medida que el Dow va de hito en hito —tardó solo un mes en pasar de 24,000 a 25,000 unidades—, crecen las preocupaciones de que el mercado esté a punto de sobrecalentarse. Algunos analistas han advertido de un llamado melt-up (calentamiento del mercado), una insostenible carrera hacia arriba que no está basada en los fundamentos. El Dow y el Nasdaq han subido aproximadamente 38% cada uno desde la elección del presidente Trump en 2016. Incluso los ejecutivos corporativos podrían estar siendo más cautelosos acerca del mercado. El 84% de los directores financieros encuestados por Deloitte dicen que las acciones estadounidenses están sobrevaloradas. Esa es la cifra más alta desde que comenzó la encuesta de Deloitte en 2010. Solo el 2% cree que las acciones son una ganga. Las cifras sugieren que las empresas deberían ser reacias a usar la mayor parte de sus ahorros de la ley fiscal para recomprar acciones propias. Los inversionistas que perdieron una gran cantidad de dinero durante la terrible crisis del mercado en 2008-2009 ciertamente no se quejan de la tranquilidad. Y hay razones para los buenos tiempos en Wall Street. Lee: China, el mayor acreedor de EU, ¿dejará de comprar? Las economías de Estados Unidos y del mundo están teniendo un desempeño excelente. Incluso Europa está en alza. Las ganancias corporativas nunca han sido tan fuertes, y la nueva ley fiscal debería impulsar las ganancias. La Reserva Federal no ha abandonado su plan para elevar las tasas de interés de forma gradual. Entonces, ¿qué podría perturbar la calma en Wall Street? Una amenaza obvia es el enfrentamiento nuclear con Corea del Norte. Aunque Corea del Norte y Corea del Sur comenzaron conversaciones, las tensiones están siempre a solo un lanzamiento de misil —o a un tuit— lejos de escalar. Lee: Trump advierte a Corea del Norte que su botón nuclear es más grande y poderoso. El indicador de riesgo geopolítico de BlackRock, que realiza un seguimiento de con qué frecuencia se mencionan las preocupaciones geopolíticas en los medios y en los informes de las corredurías, ha subido el último año al nivel más alto desde marzo de 2015. A pesar de que pueden asustar, los eventos geopolíticos tienden a tener solo un impacto efímero en el mercado bursátil porque rara vez descarrilan el

crecimiento económico global. Un riesgo geopolítico que amenazaría a la rejuvenecida economía mundial es una guerra comercial. Un enfrentamiento entre Estados Unidos y China o el colapso del TLCAN podrían sacudir el mercado y la economía. Lee: La reforma fiscal de Trump ayudará al TLCAN. “Estamos más preocupados por el potencial de un enfoque proteccionista de Estados Unidos en el comercio”, escribió en un informe esta semana Richard Turnill, director de estrategia de inversiones de BlackRock. Otra preocupación reciente: las tasas de los bonos han estado incrementando. Durante años, las tasas extremadamente bajas han obligado a los inversores a buscar activos de mayor riesgo como las acciones. Aunque el bono del Tesoro a 10 años aún se mantiene muy bajo en 2.56%, un rápido aumento en las tasas probablemente afectará a Wall Street. No importa cuál sea la causa, la bolsa de valores eventualmente sufrirá un revés, y los inversores podrían ser tomados por sorpresa. “No entres en pánico cuando finalmente tengamos una corrección del 5%”, dijo Detrick. “Tienden a pasar en la mayoría de los años y son perfectamente normales”.]]>

Leer más: [Expansión - Economía](#)